

	MES	TRIMESTRAL
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	24	72
Filipinas.....	24	72
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten cantidades y comitadas a precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades.

AÑO IV.

CRONICA PARLAMENTARIA

En ambas sesiones fué ayer rudamente combatido el proyecto de ley sobre extinción del déficit. El proyecto del Sr. Carvajal cuenta gran número de impugnadores dentro de la Cámara, y además tiene en su contra la opinión pública; pero el Sr. Carvajal no para mientes en tantos adversarios, proponiéndose llevar adelante su plan, a pesar de los impugnadores de la Cámara y de la pública opinión.

Comprendemos, que a tanto obligue la necesidad; pero nos parece más digno y más patriótico modificar las opiniones que levantan tantos y tan enconados enemigos y que han de causar en el país honda y desfavorable impresión. El Sr. Carvajal, que decía ayer mañana, contestando al Sr. Orense, que el haré lo que no ha podido hacer hasta ahora ningún ministro revolucionario, que es enjugar el déficit, tiene por lo visto gran fe en sus recursos, tal vez más aún que Figuerola y Tutan, que no tenían poca en su saber; y sin embargo, uno y otro merecieron la desaprobación que sin duda alcanzará igualmente a los actos del Sr. Carvajal.

Muy vivamente debió sentir la cetera es-tocada que le dirigió el Sr. Orense, padre, cuando, después de oír al ministro de Hacienda hacer alardes de que extinguiría la Deuda, le preguntó que de él quien respondía.

La izquierda se limitó a contestar, con razón, por la paralización, que sufren los debates constitucionales. Los Sres. Aguilar, Santiso y otros, leyeron una proposición para que se destine a estos debates toda la sesión de la tarde; pero el Sr. Castelar la impugnó diciendo que las circunstancias que hoy aquejan al país obligan a la Cámara a ocuparse de asuntos de urgente interés. Sin duda el Sr. Castelar no quiso prejuzgar uno que debía de ser en la reunión de la mayoría que tuvo lugar anoche.

Todo el interés de la sesión de la tarde se concentró en el debate a que dió lugar el suplicatorio del juez de Salamanca para procesar al Sr. Benitas.

Este señor diputado, que estuvo al frente del cantón salmantino, lejos de rehuir el cargo, confesó francamente la participación que había tenido en aquel movimiento.

A pesar que desahogamos el tono duro que empleó para atacar a la Cámara, no pudimos menos de decir que de sus labios salieron verdades que, aun dichas en crudo, no dejaron de hacer sangre en los que de ellas eran objeto. Aseguró que la Cámara no reconocía otro derecho que el revolucionario. Por el, dice, fué arrecho ignominiosamente de este sitio la anterior Asamblea soberana; por el, se holló la Constitución, disponiendo que se reunieran las dos Cámaras, el Senado y el Congreso, y por el, en fin, se proclamó la forma república.

Arrancando de estas premisas, deduce el orador que con el mismo derecho proclamó el cantón salmantino como resultado lógico y natural de la proclamación de la república federal.

Ausó luego a la Cámara de estar representando una comedia trufa, y de haberse colocado debajo los pies del poder ejecutivo, que le había arrebatado su soberanía; y terminó diciendo que él no ha arrastrado su investidura de diputado, como lo han hecho los de la mayoría por el odio lúcido de este recinto, sirviendo de alfombra al poder ejecutivo, que lo escupe y pisotea.

La mayoría no se dió por aludida con tales asertos, y sin la destemplada réplica del presidente, Sr. Cervera, los diputados de la derecha no hubieran abierto los labios para rechazar los virulentos ataques del Sr. Benitas. El Sr. Cervera lo llamó faccioso, calificación que tampoco rechazó el aludido, pero que hubiera debido omitir el presidente, pues si su alto puesto le impone deberes, no le autoriza a increpar por autoridad propia a los diputados en la forma en que lo hizo ayer tarde.

Después de este incidente se procedió a votar el dictamen de la comisión, favorable al suplicatorio del juez de Salamanca, resultando aprobado por 66 votos contra 63. Es decir, que por tres votos no más se ganó la contienda. Excusamos comentarios.

FILOSOFIA

El Sr. Salmerón, presidente del poder ejecutivo, pasa por un aprovechado filósofo de la escuela alemana; pero el Sr. Benitas, diputado por Salamanca, demostró ayer en el Congreso que lleva gran ventaja en la filosofía práctica y en la forma de argumentar de la antigua escuela salmantina. Podrán rebatirse sus principios, lo que llamaremos sus proposiciones mayores, aunque es muy difícil, porque son verdades poco menos que primeras; mas en punto a sus consecuencias, no tienen, como suele decirse, vuelta de hoja.

Defendíase aquel diputado, pues se trataba de si había o no de concederse la autorización para procesar por haber sido el jefe de la insurrección de Salamanca. La defensa era natural y muy disculpa, que hubiese empleado en ella algún calor, tratándose de asunto que tan de cerca le afectaba. Se comprendía que expresándose en el mismo sentido en que después lo hizo el Sr. Risco, otro de los jefes de aquel motín, hubiese tratado de demostrar que ellos eran los verdaderos republicanos y aun que habían prestado un inmenso servicio a la república con la sublevación de aquella ciudad.

Sin duda los dos reosos dividieron en dos partes la defensa, encargándose el Sr. Risco de la cuestión de hecho y el Sr. Benitas de la de derecho, comenzando por una formal declaración de jurisdicción. Aquí de la filosofía del Sr. Benitas, muy superior a la del Sr. Salmerón, y de todos modos mucho más

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID.—Jueves 21 de Agosto de 1873.

NÚM. 1 073

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion en el periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.

Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Sastre, rue Taitbout, 63. —Para suscripciones tambien, libreria de E. Dene Schmitt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Sastre, 11, Cecil Street Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro postal, ó de los de correos, y tambien por letras de exacta realizacion a favor de la Administracion de esta ultima manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplirá que sea en carta certificada.

franca, más clara é inteligible y de facilísima aplicación a la vida federal.

Prescindiendo de los calificativos que aquel diputado empleó al hablar de lo que eran la Cámara y los diputados, el Sr. Benitas estuvo contundente en lo que se referia a si podía ó no concederse la autorización solicitada. Según el diputado por Salamanca, la anterior Asamblea careció de facultades para hacer lo que hizo en los días 10 y 11 de Febrero: con arreglo a la Constitución de 1869, el Senado y el Congreso no podían reunirse para deliberar y mucho menos para constituirse en Asamblea: lo hicieron, sin embargo, y al hacerlo faltaron abiertamente a la ley fundamental, en cuya virtud eran tales diputados y senadores: ejecutaron un acto de fuerza, y no podía ni puede decirse que lo que de aquella Asamblea emanó fuese legalidad.

Si el origen de la Asamblea era ilegal y sólo resultado de un acto de fuerza revolucionaria, no lo fué menos el acto de su disolución, siendo igualmente ilegal la situación creada por los sucesos de 23 de Abril, que de nadie había recibido el poder legítimo, pues la Asamblea debía cederle a la Constitución que la venia a reemplazar. No teniendo aquel Gobierno facultad alguna para serlo, no podía convocar Cortes, ni estas recibir de él un poder que no podía o-tenar, pues pertenecía a la Asamblea.

Esta argumentación del Sr. Benitas no era nueva: en repetidas ocasiones lo hemos consignado en nuestras columnas y toda la prensa independiente se expresaba en el mismo sentido, obligando al más ministerial de los periódicos a confesar que la proclamación de la república había sido un hecho, legalizado después por el voto del país en la elección de los nuevos diputados. No obstante, parecia no agradar a algunos republicanos, que por lo visto eran de distinto parecer.

Facil es adivinar cuál era la consecuencia que de tales premisas deducía el diputado por Salamanca. Puesto que todo ha sido resultado de actos de fuerza, no existe más legalidad que la fuerza, y tan legítimo es el Gobierno que se alza sobre las barricadas como el que se halla constituido en Madrid: no siendo este la legalidad ni siéndolo tampoco las Cortes, no pueden acordar que se procese a nadie por haber tomado parte en un acto, tan legal cuando menos como los ejecutados en los días 10 y 11 de Febrero y 23 de Abril del corriente año.

Será todo lo duro que se quiera, mucho más saliendo de boca de un federal, más preciso es convenir en que toda la filosofía alemana del Sr. Salmerón y la facundia del señor Castelar no son suficientes para demostrar que fueron legales los actos a que se referia aquel diputado, ó que habiéndolo sido no lo son los ejecutados por los federales en Salamanca. Inventa el Sr. Salmerón una fuente de derecho para los sucesos referidos y para la existencia de la república de la cual no mane espontánea y tranquilamente el derecho para levantar barricadas en Salamanca y en cualquier parte: cite el Sr. Castelar un hecho consignado en la historia, del cual se desprenda que es legal la república de 11 de Febrero, proclamada fuera de toda Constitución y contra toda Constitución, y no se desprenda igualmente que lo mismo puede proclamarse otra república en Cartagena, en Salamanca, Béjar ó cualquier otro punto: de seguro que ni uno ni otro catedrático tienen ingenio ni fortuna para tanto.

El diputado por Salamanca podrá ser procesado; pero la decisoria de jurisdicción ha sido formulada en regla y sus razones son incontestables: las barricadas de Salamanca se levantaron ayer en el Congreso y el Sr. Benitas se levantó a defenderlas. Como se defienden los hombres de 11 de Febrero y 23 de Abril?

LA AUTONOMIA FEDERAL

Hemos sostenido siempre, con la ingenuidad y franqueza que acostumbramos, porque tal es nuestra firmísima convicción, que la autonomía federal equivale a la anarquía permanente y a la guerra perpetua en los cantones, en las provincias y en los municipios; y los sucesos recientes han venido a demostrar la exactitud de nuestros vaticinios y la solidez de nuestros imparciales razonamientos.

En Malaga los partidarios de Carvajal y los autónomos de Solier se disputan a tiros el mando absoluto de aquella ciudad y el derecho de monopolizar el contrabando, sin que el Gobierno federal se haya atrevido, hasta ahora, a mezclar en la contienda de los dos bandos, ni para hacer respetar la ley, ni para evitar la defraudación escandalosa de la Hacienda.

En Guadix los partidarios de Honrubia y los de Requena, ámbos federalistas, riñen batallas canales por ejercer la soberanía municipal, y no contentos con hacerse reciprocamente algunos muertos y heridos en las calles de la ciudad, trasladan el campo del combate a los pueblos y a los montes vecinos.

En Cartagena se persiguen con fiera saña y se hacen una guerra a muerte los benévolo de Prefumo y Lavizburu con los intranquitos de Antonet, Galvez y del jefe del socialismo internacionalista, Roque Báica.

En Valencia los Capuletos de Plaza, de Barrientos y del Engueño no fustilan muy linda y federalmente a los Montecos de Sorri y de Guerrero; y empapados en la sangre de sus mismos correligionarios, vienen a pedir la abolición de la pena de muerte a los filántropos de la Asamblea, que dejan impunes los más atroces asesinatos por no derramar la noble sangre de los asesinos.

En Alcoy, no sólo se batan hasta el exterminio por cuestiones de mando y de localidad los republicanos internacionalistas con los re-

publicanos federales, sino que saquean é incendian los edificios por medio del petróleo, para hacer mayores estragos en sus respectivos adversarios.

En Sevilla hemos visto reproducirse por dos veces en poco más de un mes los mismos horribles sucesos y en mayor escala que en Málaga y Valencia; y si el Gobierno y la Asamblea se empeñan, como sin duda alguna se empeñarán, en dejar impunes los execrables atentados, cuyo castigo piden á voz en grito todas las familias honradas de aquella tan infatuada como hermosa ciudad, no tardaremos en presenciar el tercer acto del terrible drama, que están representando las sectas revolucionarias, en el cual tienen á su cargo el principal papel el ya célebre Mingorance, que, como su colega de profesión, Villalta, ha renunciado á su oficio y abandonado sus tareas para hacernos felices y federalizarnos en toda regla.

En Béjar los rebeldes años del Gobierno, que eran los menos, han pedido y obtenido de este algunos centenares de fusiles para defenderse de los republicanos intranquitos de Afano Gomez, y para justificar esa nueva remesa de fusiles y asegurar el predominio de la población será preciso armar algún simulacro de motin ó de pronunciamiento, que no se hará esperar.

En Barcelona, donde todavía hay armados más de seis mil internacionalistas, imperados ó dirigidos por los clubs demagógicos y por la mayoría de la Diputación provincial, que se impone á toda la población, á la cual tiene completamente subugada, no ha estallado la guerra intestina como en Sevilla y Málaga porque se ven amenazados por el carlismo, que toma de día en día mayor incremento, gracias á la demoralización del ejército; pero si ese peligro llegara á desaparecer, no tardaría en surgir nuevos y mayores conflictos en la antigua ciudad condal, donde hay más autónomos, mas internacionalistas, y por consiguiente más elementos de perturbación y de anarquía que en ninguna población de España.

En Granada, Cádiz, Murcia y otros muchos puntos se han visto síntomas análogos de antagonismo de clases, influencias é intereses y de guerra lo al para repartirse el presupuesto cantonal provincial y municipal, y esa lucha, latente en unas poblaciones, cruel y sangrienta en otras, é implacable en muchas de ellas, que la debilidad y abandono del Gobierno no basta á impedir ni aplazar, se reproducirá infaliblemente en casi todas las provincias y pueblos de España desde el momento en que, prevaleciendo la idea federal de los Estados y Municipios autónomos, no tengan estos freno que los contenga, ni autoridad y fuerza superior que garantice el cumplimiento de las leyes y el respeto á los derechos legítimos, que sirva á la vez de poder moderador entre los diversos Estados por haber reducido á la más completa nulidad é impotencia el Gobierno central de la Nación.

Dada nuestra manera de ser, nuestra impresionabilidad irreflexiva, nuestro carácter meridional voluntarioso, nuestros malos hábitos y fatal propensión á toda clase de revueltas, y sobre todo, atendido el lamentable estado en que se halla entre nosotros el prestigio de la autoridad y la idea del deber, á causa de tantas y tan diversas revoluciones, asonadas y pronunciamientos, cuyos principales factores, en vez de haber sido castigados de un modo ejemplar, para escarmiento saludable de los demás, han obtenido grandes ventajas personales y ocupado las más altas posiciones del Estado, bien puede asegurarse que el día en que en España se lleve al terreno práctico el federalismo, que hoy no pasa de ser una aspiración de algunas individualidades, una bella atracción y una utopía á todas luces irrealizable, habrá comenzado la guerra y la anarquía permanente en todos los pueblos y provincias y habremos llegado al bello ideal de todas las sectas revolucionarias, que es la descomposición de la patria y la completa disolución de la sociedad.

Ya puede decirse que han llegado al borde de ese abismo, dispuestas á precipitarse en él, algunas poblaciones de Cataluña; por ejemplo, Barcelona, donde es de todo punto desconocida la autoridad del Gobierno de la república y de la Asamblea constituyente por las turbas internacionalistas, á quienes inspira la llamada Junta de Salud pública que ejerce de hecho un poder independiente y discrecional, contenido sólo por la creciente preponderancia que merced á tan espantoso desorden han adquirido las fuerzas castristas en aquel país. Unos cuantos días más de abandono, de debilidad y de criminal indolencia por parte del Gobierno, y Cataluña dará la señal de la conflagración universal en que se verá envuelto todo el país.

NO NOS SIRVEN USTEDES.

Este es el epígrafe del artículo que dedica La Discusión de a. er al siguiente cariñosísimo párrafo de otro artículo publicado en El Imparcial el día anterior:

.....«Nosotros nos dirigimos hoy á los hombres más caracterizados de la fracción política oponente para preguntales si no creían haber llegado el momento de declarar noblemente que no pueden por si solos sacar á flote una situación tan preñada de peligros y complicaciones como la actual, y si, por tanto, no creían que era llegada la hora de poner á los concuros cuando menos de todos los revolucionarios de Septiembre.»

La Discusión, después de varios pases de muleta federal, cuando considera ya parados en firme y arregla la descomposición cabeza á radicales y constitucionales, los remata de una buena recibiendo, en esta forma:

«Vuestro concurso nos ofreceis, partidos de la traición y la inmovilidad? No nos sirven Vds!»

A los revolucionarios de Septiembre les está reservado el triste papel del gajo de la fábula.

Nos consta que varios oficiales de reemplazo pasan la noche en las sillas del Prado, por carecer de recursos con que pagar un modesto albergue en una casa de huéspedes.

A la mayor parte de ellos se les adelantan dos y tres mensualidades, y aunque oportunamente se dió orden para que por las tesorerías de provincia se diese una paga á los que la reclamasen para el viaje á Madrid, muchos de ellos que se hallaban en pueblos pequeños no tuvieron conocimiento de semejante ó den, y otros, que se encontraban en las provincias insurrectas, no han tenido ocasión de reclamar tal auxilio.

Aún no se ha dado á ninguno de los que, Dios sabe como han llegado á Madrid, paga alguna de las atrasadas, ni la del mes de Agosto.

Esta conducta, para los que han acudido presurosos á donde el deber y el honor los llama, tiene una calificación que no debemos darle. Sólo diremos que, parece imposible que cuando tanto se necesita del auxilio de las armas para dominar rebeldes en todas partes, se trate de ese modo á los oficiales del ejército.

La dificultad para adquirir en los centros oficiales noticias acerca de la insurrección carlista y la cuestión de orden público en Andalucía y Murcia era ayer mayor que nunca; y no porque las noticias faltaran, sino porque, según es de creer, no había ninguna que sea favorable y abundante las adversas. Ya hacia presumir esto la Gaceta, que aun las noticias que publicaba en su parte indiferente ha suprimido.

Sabemos, sin sin embargo, que el general Sapech Bregua ha insistido en su dimisión, y que decididamente pide al Gobierno que le nombre sucesor.

El Consejo de ministros se ocupó ayer en la cuestión de si deben ó no suspenderse las sesiones de Cortes, después de votada la ley de extinción del déficit, y como desea la mayoría de la Cámara, aunque no la izquierda y una parte del centro.

Los ministros parecen decididos á favor de la suspensión; y la mayoría va tan allá en esta materia, que se dice que juzga conveniente que las Cortes se despojen ó rijan temporalmente de su carácter constituyente, convirtiéndose en Congreso ordinario dedicado á impulsar la política y á vigilar la administración.

La actitud del Sr. Castelar en la sesión de ayer, al oponerse á que prosiga el debate constitucional ha dado gran fuerza á los que opinan que aquella será la solución que por el momento reciba el asunto.

El Consejo de ministros terminó á las siete. Plantada en el, por los Sres. Oreyro y González, la necesidad de una política enérgica, ha estado discutiendo largamente sobre las medidas más urgentes que deben adoptarse para contener los progresos del carlismo, y para devolver la tranquilidad al agitado espíritu de los habitantes de Andalucía.

Estas y otras cuestiones del momento son las que se han tratado en el Consejo de ayer tarde, y si bien no podemos anticipar detalles extensos á nuestros lectores, se asegura, sin embargo, que ha resultado el Consejo la suspensión de las garantías constitucionales, cuyo proyecto deberá presentarse en la sesión de hoy, haciendo cuestión de Gabinete su inmediata aprobación.

Hoy apoyará el Sr. Orense (D. José) una proposición para que el Gobierno proponga una transacción á los rebeldes de Cartagena, bajo la base de una amnistía ó indulto general. Nos parece edificante y sublime el pensamiento del Sr. Orense. Suponemos que no se contentará con menos que con darse la mano de amigos los ministros aquellos y estos ministros y pelillos á la mar.

Los Sres. Colubi, Rojas y Fernandez Victorio, firmantes de la proposición de suspensión de sesiones, han conferenciado ayer tarde y acordado pedir su lectura mañana sin falta, en vista de las gravísimas circunstancias que el país atraviesa, no haciéndolo en la sesión de hoy por tener que celebrarse antes una reunión de la mayoría.

Hé aquí un precioso boceto de los revolucionarios de Septiembre trazado por el lapiz federal:

«Los conservadores, unidos con los radicales que proficaron el conflicto con el cuerpo de artillería, atacan rudamente al Gobierno republicano porque no resuelve este conflicto. Los federalistas unidos con los radicales que dejaron exhausta la caja de rendiciones y enganches, censuran la administración económica de la república.

Sometamos la novísima coalición á una prueba decisiva. Aquí tenemos un conservador del duque de la Torre, un progresista de Sagasta y un demócrata de Martos. Los tres pertenecen hoy á un mismo partido. Pero preguntad al conservador lo que piensa de los radicales y os dirá que después de haberse empobrecido y desgastado el país vendieron á su rey. Preguntad al radical lo que piensa de los progresistas y os dirá que después de haber sido apóstatas metieron sus manos en las cajas de Ultramar y las sacaron sucias.»

La prensa federal asegura que el mayor aplomo que los incendios que amenazan convertir a Andalucía en un páramo erial son casuales y que los periódicos desafectos á la república federal hacen de tan trivial asunto un arma de oposición.

Entretanto, continúan en mayor escala los incendios, habiéndose quemado de un mes á esta parte, sólo en la provincia de Córdoba, las fincas siguientes:

Cuevas altas, Cuevas bajas, Laderas de San

Gerónimo altas, Laderas de San Gerónimo bajas, dehesa de Córdoba la Vieja, olivar de San José, idem de la Albaida, cortijo de Nogales, la hoja de sementera idem de Turruñuellos, la hoja de idem, El Jardinito, El Maestrescuela, dehesa de Armenta, idem de la Tierna Pendoñillas, Rivera la alta, El Chanciller Aguilarjo, Fuenreal Alisné, majadales de Argota, dehesa del Maromero, idem de Suerte Lantis, idem de la Porrada, idem de Villalobillos, idem de la Cigarrera.

Todas estas posesiones están situadas en la ribera del Guadalquivir. En otra parte del territorio, conocida por campiña han ardido y están ardiendo muchas otras. Las pérdidas son enormes y hasta ahora, incalculables, pues muchas de las fincas son de olivar, con plantas de 300 años, y todas tienen mata prieta. Hay finca en que han ardido hasta 20 000 olivos. En las sierras de Jerez y Andújar sucede lo propio que en Córdoba: hace algunos días que están ardiendo. Los espantados labradores no piensan en sembrar, porque ven que después de pagar los jornales carísimos, el fruto de este trabajo ha de ser pasto de las llamas.

¡Cuánta casualidad!

Ayer recibimos El Cronista de Nueva-York del 2 del pasado Agosto, que no contiene noticia alguna importante, referente á Cuba que no haya anticipado el telégrafo ó el correo.

Los republicanos unitarios andan divididos respecto al candidato que debe ocupar la presidencia de la futura república. Al paso que algunos proponen al general Serrano para esta alta dignidad, otros están dispuestos á dar sus votos al veterano duque de la Victoria.

A pesar de los esfuerzos que se están haciendo para obtener la aprobación del veterano de Logroño, dudamos mucho que se preste á ocupar un puesto tan ocasionado á la impopularidad y á disgustos semejantes á los que amargaron su existencia durante su mando en el bienio.

A excepción de las noticias de Francia el correo extranjero viene desprovisto de intereses.

Los diarios italianos publican el resultado del escrutinio de Legnano para la elección del Sr. Minghetti. El número de electores era de 1,123 y sólo tomaron parte en la votación 353, de los cuales el Sr. Minghetti obtuvo 350 votos y uno el marqués de Canossa. En consecuencia, como ninguno de los candidatos ha obtenido votos por más de la tercera parte del número de electores que dispone la ley, habrá que proceder á nueva elección entre los dos candidatos.

No han sido los diarios franceses los únicos en Europa que han acogido con desconfianza la desaprobarción oficial del Gobierno prusiano al proceder del comandante de la Federación Obrera.

La prensa austriaca, que tambien tiene motivos para vigilar la política torbosa del príncipe de Bismark, insiste en creer que el célebre canciller no espere más que una ocasión para hacer de la cuestión de España asunto de interés para la salvación y la honra de Prusia.

Lo que ante todo desea el canciller, dice el Tages Presse de Viena del 12, es un pretexto para intervenir en los asuntos de ese país y ejercer allí una influencia, cuyo carácter es excusado indicar. Los hechos se encargarán de justificar esta apreciación. A pesar de las negativas de la Correspondencia provincial y de la Gaceta de Spener, la candidatura de Hohenzollern está en el fondo de todas esas intrigas. Excusado es decir que el éxito de esta candidatura no es el objeto final de la política de la corte de Berlin donde todo, hasta los príncipes, son instrumentos dóciles en manos de Prusia. El objeto principal para que debe servir en España el príncipe de Hohenzollern es para luchar contra Francia y su influencia. Todo cuanto hace Bismark está subordinado á esta idea capital. Tal es, á nuestro modo de ver, la verdadera significación de los incidentes que Prusia ha hecho surgir en España.

Posible es que las intenciones del príncipe de Bismark sean tales como supone el diario austriaco; pero tanto el colega como los periódicos franceses deben tener presente que después del ensayo de la dinastía de Saboya, es completamente imposible que en España logre arraigar candidatura alguna para el trono, que no sea nacional.

Mucho es el poder actual de Prusia, no lo desconocemos; pero no era menor el de Napoleón I, y, sin embargo, todos sus esfuerzos se estrellaron contra la resistencia de los españoles á recibir un Rey de su mano, y después de una lucha heroica de seis años, el vencedor de Jena y Austerlitz sucumbió, reconociendo la falta que había cometido en España.

Aun están muy vivos en el ánimo de los españoles los recuerdos de la guerra de la Independencia.

Los diarios franceses que recibimos ayer corresponden al 14 del actual, faltando por consiguiente las expediciones del 15 y 16.

Ocupábase principalmente de la sesión que celebró el día anterior la comisión permanente, y á la que se había dado grande importancia, suponiéndose que en ella se iban á dirigir gran número de interrelaciones al Gobierno sobre varios asuntos, y con especialidad sobre la entrevista de Folschod y las medidas que el Gobierno pensaba adoptar para evitar la caída de la república.

Posible es que haya habido intención de suscitar esas cuestiones; pero conociendo los miembros de la minoría de la comisión, que la

mayoría de ésta y el Gobierno estaban resueltos a no contestar á semejantes interelaciones, creyeron más oportuno abstenerse de hacerlas, comprendiendo además que la negativa de la mayoría del Gobierno se fundaba en que las facultades de la comisión permanente se limitan á reñir la Asamblea cuando lo considere necesario.

Los ministros que concurrieron, señores duques de Broglie y Boulé, no se negaron á dar algunas explicaciones sobre determinados puntos de esta imortancia, por ejemplo, sobre la prohibición de la entrada en Francia del periódico *l'Industriel Alsacien*, sobre la reforma judicial establecida en Egipto por un firman y otras.

Más la cuestión de los príncipes, ni siquiera se mencionó en la sesión, la cual terminó sin incidente alguno notable.

Este resultado hace decir á un periódico que ha sido otro golpe en vago dado por las oposiciones, que llamaron la atención del público, á son de bombo y platillos sobre lo que pensaban hacer, para no hacer después cosa alguna.

A propósito de la mayoría de la comisión permanente y de los proyectos de que se suponía animada para precipitar los acontecimientos y proclamar la monarquía en Francia, dice un diario de París que hay en ello error manifiesto. Por grave é influyente que haya de ser en la política el suceso de Frohsdorf, nadie desconoce la necesidad de proceder con mesura en asunto de tanta importancia y que ha de dar lugar á graves discusiones.

La Cámara, añade el diario citado, se reunirá en el plazo que ha fijado y allí se tratará sin duda esta cuestión magna. Según nuestras noticias especiales, la mayoría de la Asamblea es la primera que quiere proceder con parsimonia.

Dice *La Política Europea* que personas que se suponen bien informadas de los propósitos del actual Gobierno español, aseguran que en un plazo muy breve se reconciliarán los individuos que le componen con los intrasigentes; y que por efecto de esta reconciliación, se acabará de discutir el proyecto constitucional, y habrá cantones y república federal, pese á quien pese. Añaden que para nada se necesita el apoyo de los conservadores, que sin contar con ellos se estableció la república, y sin ellos se consolidó la federal.

Como estos rumores coinciden con la conducta que el ministerio español está observando, tan vacilante y tan poco á propósito para infundir confianza, vuelve á temerse que los desórdenes se reproduzcan y sean aún mayores, con la esperanza de que han de quedar impunes, como los ya cometidos.

Pobre España, qué suerte ha alcanzado con el Gobierno de los que se llamaban sus salvadores!

La convicción de que este semestre no se pagará el cupón de la Deuda española, y el temor de que continúe sucediendo lo mismo, si dura el desgoberno que está destruyendo á España, hace que sigan nuestros valores en la Bolsa de París en una depreciación lastimosa.

Con motivo de haberse extendido en París el rumor de que para la fusión de las dos ramas borbónicas de Francia habían trabajado mucho el Austria y la Rusia, un diario de aquella capital dice que estos rumores carecen de fundamento y que los trabajos que han producido este resultado, son puramente franceses.

Dícese que el conde de Chambord pensaba publicar un manifiesto, pero que ya ha desistido de este pensamiento á consecuencia de los ruegos de sus partidarios; limitándose por ahora á la imprenta, que se hará circular profusamente, de unas cartas políticas escritas por el mismo que ya se publicaron en 1871. En estas cartas, de las cuales han dado algunos extractos los periódicos estos días, hay ideas muy acertadas y de buen gobierno.

Sir Robert Peel ha llegado á París de paso para Ginebra, con objeto de asistir al consejo internacional que se verificará el 1.º de Setiembre próximo.

Al gobernador de la Argelia, general Chanzy, se le espera en Verallles, á donde viene á consultar con el presidente de la república las reformas que juzga conveniente establecer en la colonia.

En más de una ocasión hemos indicado á nuestros lectores que el príncipe de Bismark no gozaba de la misma influencia con el Emperador que antes.

Esta opinión se confirma con la conducta que el mismo canciller observa. Según las últimas noticias de Berlín, tan luego como M. de Bismark regrese de Varzin, y después de permanecer algunos días en Berlín, saldrá otra vez para sus posesiones de Lanenbourg.

Ese cuidado de estar corto tiempo en la corte, prueba que son ciertos los antecedentes que nos habían comunicado.

El conde de París se encuentra ya en Normandía, de regreso de su viaje á Frohsdorf.

Cartas de Suiza anuncian que la Internacional ha tenido un congreso en Olten, como en otro tiempo lo tuvo en La Haya. En este congreso parece que los individuos de la Internacional se han dividido en dos partidos que se disputan la supremacía en esta célebre asociación. Estos dos partidos son los federalistas y los centralistas. En Olten, como en La Haya, parece que han prevalecido los centralistas.

Decíase en París que los imperialistas trataban de presentar á la apertura de la Asamblea una moción prorrogando por tres años los poderes presidenciales de Mac-Mahon, aunque la actitud de este en la cuestión de la restauración monárquica ofendía muchas sombras á los partidarios del imperio.

El partido conservador inglés ha reanulado disputar las elecciones de los nuevos ministros Bright y Lord Cavendish. Dice el manifiesto de los jefes del partido que, siendo inminentes unas elecciones generales, no deben

gastar sus fuerzas en una lucha parcial. La verdad parece ser que no quieren quebrantar el efecto de sus últimos triunfos electorales, estrellándose tal vez contra candidatos que disfrutan en sus distritos de grandes simpatías.

ASOCIACIÓN MUTUA

DEL EJÉRCITO Y ARMADA.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la importantísima sesión celebrada por dicha Sociedad y hacia el brillante discurso pronunciado en ella por el Sr. Jimenez Palacios, ventajosamente conocido en el mundo literario por la galanura y corrección de su ilustrada pluma, y que ha sabido en esta ocasión interpretar con fácil, elocuente y enérgica palabra el noble propósito y la salvadora misión de tan patriótica Asociación.

Nuestros lectores podrán juzgarlo por sí mismos, después de leer la reseña que ha hecho *El Correo Militar* de la sesión á que nos referimos, copiando íntegro el discurso del señor Jimenez Palacios.

Antes de ahora hemos dicho que la Asociación mutua del ejército y Armada está llamada á ser el crisol donde se purifique el honor militar, y hoy, al escuchar la noble valentía con que la Junta directiva de aquella aborda las más trascendentes cuestiones y estigmatiza los vicios originales del lamentable estado en que el ejército se encuentra, podemos exclamar, abriendo el corazón á la esperanza: «¡AUN EXISTE EL EJÉRCITO ESPAÑOL!»

He aquí ahora la reseña de *El Correo Militar*.

«Importantisima fué la junta general celebrada por la Asociación mutua del ejército y Armada, en ella se dio cuenta de las tres vacantes que existían en la directiva, y fueron elegidos por aclamación:

Presidente.—El teniente general D. Joaquín Bas-

sola. Vocal.—El coronel D. Francisco del Moral.

Secretario.—El comandante retirado D. Fernando de la Vega Inclán.

Después de un breve discurso de gracias del vicepresidente, señor brigadier Prendergast, pronunció, á nombre de la junta directiva, el señor teniente coronel de estado mayor Sr. Jimenez de Palacio el brillante discurso que sigue, el cual fué frenéticamente aplaudido, y resumido, á nuestro juicio, la verdadera índole de la asociación.

«Señores: El voto de la junta general nos ha elevado á la directiva de esta sociedad, y nuestro primer deber es manifestar la gratitud profunda de que nos sentimos poseídos por distinción tan señalada, y nuestro anhelo de corresponder á ella dignamente. Cumplimos también proponer á esta respetable Asamblea un voto de gracias á la junta saliente, cuya dimisión sólo fué aceptada por sus reiteradas instancias, y declarar que el haberse separado de ella, concedido por aclamación, no entendimos llenar una corte formalidad, sino que pagamos un tributo de justicia á los que nos dan esta sociedad constituida merced á sus desvelos, dotada de estatutos y reglamentos que son producto de su inteligencia y laboriosidad, y en camino de tener larga y próspera vida, gracias á sus esfuerzos en el período de gestación, siempre difícil y penoso. Que se formule este voto y conste en el acta, para que ella copie para todos los dignos individuos de la junta saliente, es merecido galardón de lo que en pro de la sociedad hicieron, y nosotros, que aspiramos á la estimación á que nos hagan acreedores nuestros actos, juzgamos obrar como buenos dispasando á los demás la que por su parte merezcan.

Continuadores de la tarea emprendida por la junta directiva anterior, nos inspiraremos siempre en el espíritu de los estatutos, y ya que de ellos hablamos, no podemos dispensarnos de la lectura de aquellos artículos que lo resumen y condensan.

Dicen así:

«Artículo 1.º La Asociación mutua del ejército y Armada, instituida en 2 de Marzo de 1873, tiene por objeto principal reconstruir y conservar el espíritu caballeresco, instrucción y disciplina de la antigua Milicia española, en armonía con las necesidades de la época; mantener la moral en toda su pureza, y reivindicar, por cuantos medios tenga la asociación, el cumplimiento de todos los derechos legales ó mejores que en lo sucesivo aconsejen la justicia y la equidad, hasta conseguir, en suma, la constitución de un buen ejército español, digno de su antigua y nobilísima historia.

Art. 2.º Los medios por que esta sociedad intentará realizar su elevada misión estarán siempre en armonía con la Ley fundamental del Estado, y se reducirán generalmente á poner en íntimo contacto á todos los elementos permanentes del ejército y Armada; á hacer una activa y constante propaganda en defensa de los buenos principios militares preceptuados en la parte doctrinal de nuestros ordenanzas; á defenderse y auxiliarse mutuamente, particular y colectivamente todos los asociados, siempre que les asista la razón ó la justicia; á desarrollar mas y mas la instrucción en los ejercicios de mar y tierra, unificando otros los que que á no admitir en su seno á los que no sean de buena fama y reputación; á no haber sufrido condena por delitos comunes, ni separación del servicio de resultados de expediente justificativo.

Art. 3.º No haber abusado, estando constituido en autoridad y en el ejercicio de la misma, de su posición oficial para perpetrar por sí y hacer perpetrar á sus subordinados actos graves de indisiplina, aprovechándose de estos ó de sus consecuencias para mediar en la carrera.

Art. 4.º Todos los socios gozarán de iguales derechos, tendrán los mismos deberes, cualquiera que sea su carácter y jerarquía, á excepción de los que funcionen en caros efectivos ó de confianza, que tendrán además las obligaciones y facultades propias de la misión que les señalen los reglamentos.

Art. 5.º Todo socio que se hallare realmente necesitado de recursos por desgracia en su honrada vida militar tendrá derecho á que se le auxilie por la asociación en la forma ó cantidad que el estado de sus fondos y probables necesidades se lo permitan, siempre con arreglo á lo que prescriban los reglamentos sobre administración.

Art. 6.º El asociado de quien se averigüe no reñe ó conserva las circunstancias señaladas en el artículo 3.º de estos estatutos será juzgado por la Asamblea, y probada la falta de aquélla despedido de la asociación, dándose cuenta á todas las secciones.

Art. 7.º El socio que faltare al espíritu y letra de estos estatutos, ó á lo que dispongan los reglamentos especiales, será juzgado, imponiéndosele por su correspondencia, y en proporción á su falta, amonestaciones privadas, públicas, ó separación de la sociedad si la importancia del caso lo requiere.

No hemos hecho, pues, otra cosa que calcar en estos mismos artículos la circular que ya conocen nuestros lectores, dirigida al ejército y Armada.

Las desgracias de esta noble España que tanto amamos, que es la tumba de nuestros padres y la cuna de nuestros hijos, de esta España que, cual nuevo Prometeo, ostenta su ensangrentado seno desahogado por la ambición, por la deslealtad y por todas las malas pasiones, exigen el sacrificio de cuantos de españoles se precien; y nosotros, los fundadores de esta sociedad, que creemos que la regeneración moral y la reorganización del ejército son prauia segura de la regeneración y reorganización de la patria, hemos concebido la idea de agrupar todos los elementos sanos de la institución militar, agrupación que no puede menos de ser fecunda en grandes é inmediatos resultados.

Todos los días leamos, señores, á nuestro oído las inculpaciones que al ejército se dirigen por los medios que se le aplican para explotarlo, y se le llega al caso de que el país sea lo que el ejército es, lo que el ejército quiere, lo que el ejército vale, si por ejército se entiende la suma de elementos sanos é inmaculados que encierra en su seno, y no la repugnante turba de ambiciosos ignos que, según la gráfica expresión del más elocuente de nuestros oradores parlamentarios, de Castelar, se dedican á pescar gajones y entorchalos en las turbias aguas de los motines políticos.

«¡Ah! señores, digamos al país, digamos al mundo, que nos juzga sin conserenos, que el ejército español no es hoy como siempre incienzo ante los altares que en su corazón levanta al honor, á la subordinación, á la disciplina y á la lealtad; digamos que el ejército condena todas las rebeliones contra los Gobiernos constituidos, desde la de las Cabezas de San Juan hasta la canónica de Andalucía, Valencia y Murcia; digamos que el ejército considera como afrontosos disfraces esos uniformes recamados de oro ó plata que se han prostituido en las tinieblas y entre las sombras de las secciones militares. Si el ejército son los oficiales y jefes que no se pronuncian, que no reciben injustificadas mercedes dándole pedazos de hora en el canuto; que responden siempre al llamamiento de la patria, como han respondido los jefes y oficiales de reemplazo, que, aprehendidos á morir por ella, forman sagrada cohorte, no rebañados, sino enaltecidos al empuñar en momentos supremos el glorioso fusil del soldado; el soldado, señores, que es el más sublime actor y el héroe más grande, aunque más oscuro, de las epopeyas militares; el ejército es en fin, esa pléyade de ilustres generales, jefes y oficiales que, limpios de mancha y ostentando sobre sus leales pechos la cruz de las distinguidas de las órdenes, vivo recuerdo del más grande de los sacrificios, han sellado con su generoso sangre el cumplimiento de sus deberes militares, y según la feliz expresión del ilustre general Zarco del Valle, elevan en sus blancos cabellos las flores de las banderas.» (Aplausos.)

A ras los ambiciosos, los desleales, los traidores; abajo esos vergonzosos nepotismo que perpetúa en nuevas castas ilustres, por puro sin duda de heredad, las más altas dignidades de la milicia, que ofrecen el ejemplo de esas provisiones, debidas á lo que ha dado en llamarse el militarismo, y que nosotros condenamos con toda la energía de nuestra alma.

Plaza al talento, plaza al valor; plaza, señores, á todos los merecimientos, á todo lo levantado, á todo lo noble, á todo lo digno.

He hablado del militarismo y debo explicar lo que he apuntado ligeramente.

El militarismo no es el predominio de la institución militar en las esferas de la gobernación del Estado, nosotros lo deploremos como síntoma de la decadencia nacional, porque el ejército, que es el amparo del derecho, lo es por el procedimiento de la fuerza, y las sociedades que no están honramente perturbadas, como lo está la española, no viven, no pueden vivir bajo el régimen de la fuerza.

Si el militarismo es la ingerencia en la política de unos cuantos ambiciosos que tienen por ideal la futura de un partido, por medio de que se enseñoreen del ejército, cuyas consecuencias son el enturbamiento de los que menos valen y el olvido y la postergación de los que valen mas, porque su propio valor les impide prestarse á ciertos manejos, entonces, no sólo lo deploremos, sino que lo condenamos explícita y terminantemente.

No nos fíe hasta qué punto sea poderoso nuestro esfuerzo á contener el mal que, cual corriente desbordada, todo lo invade y de todo se enseñorea. Abolamos nuestros viejos obstáculos, se oponen á nuestra marcha, amarguras de vorarernos antes de llegar á la cima de síe donde hemos de saludar al sol de la regeneración del ejército, que á todos nos enviara sus rayos de vida; pero tengamos fe, señores, prestémosnos mutuo auxilio, justificando el nombre de esta sociedad, y día llegará en que, cuando oradores, ilustres sí, porque son gloria de la tribuna, pero cuyas predicciones han quedado al pa á días de duelo, Lorentes de sangre, pretendan escupirnos al rostro el todo de la calamidad, podamos decirles: «No se separó el ejército, sino que vosotros, con vuestro maldito influjo, le habéis apartado de la senda de sus deberes, utilizando los peores elementos que en cerraba en su seno; pero, depurado de esos elementos, es firme garantía de orden en el interior y de respeto en el exterior, es la inamovible roca en que, cual isla de embravecido mar, se establezcan las malas pasiones.» (Aplausos.)

Ya no escucha vuestra incansable predicación, ya no os facilita el acceso á las posiciones más elevadas; pero es en cambio el amparo de todos los derechos, de todos los intereses legítimos, y en vez de pescar entorchados en las turbias aguas de los motines políticos, los gana arrojanlos el mortífero plomo y combatiendo en noble lid los enemigos de la patria y los perturbadores de oicio.»

La bandera que levantamos puede cobijar á todos los militares dignos; pero tiene, señores, mas alta importancia. El país que ansia el término de sus prolongados é intensos dolores, la saluda como á la vela le ana que asoma en el horizonte el que lucha, postrada ya sus fuerzas, contra furiosa tempestad. He debemos inspirarnos en los sentimientos del más puro españolismo, y ya vez el grito: «¡Unión, unión!» «¡Viva el ejército y la Armada!» dar el le «¡Viva España!» como protesta contra la extraña presión que revelan el apresamiento en sus aguas jurisdiccionales de naves que, aunque tripuladas por insurrecta marinería, son las naves de Bazán, de Gravina y Meudo Nuñez, y los repetidos anuncios de formación de campamentos militares y de ejercicios de observación en la frontera francesa. (Aplausos.)

Una palabra y concluyo, denuncio al ejército que son ajenos á esta declaración los jefes que se refieren que serán dignos, dignísimos los jefes y oficiales del nuevo cuerpo; pero esta arma no puede existir sin una preparación técnica de los individuos destinados á su servicio, y tal consideración, y la no menos atendible de que son los verdaderos jefes y oficiales facultativos de ella víctimas de una inmerecida desgracia, nos hacen suspirar por su vuelta al ejército, saludarlos con toda la efusión de nuestra alma; y si ciertos eventuales nos obligan á aceptar, por unos á otros, nuestra elección está hecha, y de ahora para entonces nos unimos con todo nuestro corazón á la vieja y gloriosa artillería. He dicho.» (Grandes y repetidos aplausos.)

Aceptado por unanimidad el voto de gracias para la junta anterior, contestó á su nombre el Sr. Fernandez San Roman, pronunciando una breve pero enérgica improvisación, que fué también muy aplaudida, p se llegó al alma á todos los asistentes. Tuvo dicho la sesión de esta tarde, en que ya se celebró la sesión de mañana, que ha de recorrer la asociación, y cuidaría mucho de la misma, decía: «¿Sabéis por qué nos tenéis en poco? ¿Sabéis por qué no nos teméis? Porque saben que no haremos más que deplorar nuestros males, y no tenemos ni trabucos ni gorros colorados con que amenazar á la Asamblea»

Acto seguido se presentaron tres proposiciones: la primera referente á que la sociedad preste todo su apoyo á la clase de retirados que han sido víctimas de la mala fe de los presupuestos; la segunda relativa á un voto de gracias á *El Correo Militar* por el eficaz apoyo prestado á la sociedad y á la clase de retirados en un artículo suscrita por el señor D. Arturo Ruiz, y la tercera autorizando á la junta directiva para rebajar al medio por 100 la cuota fija y gradual por clase á fin de facilitar la contabilidad.

Se aprobaron las tres proposiciones, apoyadas todas por el Sr. Nebot, y después de un breve discurso entre los Sres. Avelleda, Vallejo, Llanos y Prendergast acordó que una comisión se acercara al ministro de la Guerra y á la Asamblea, solicitando no se lastimaran los legítimos derechos de los retirados.

El ex-coronel de artillería Sr. Alarcón dió las gracias á las juntas directivas entrante y saliente, y á la gente al por las arduas tareas de que había sido objeto el cuerpo disuelto, y suplicó á la sociedad que levantara el acuerdo de que no pagasen los socios procedentes del arma de artillería, después de un levantado debate, sostenido dignamente por los señores Alarcón, Prendergast, Nebot y Jimenez de Palacio, acordó la junta que pagaran los que tuviesen retiro con sueldo, pero no los retirados con uso del uniforme ni los licenciados absolutos; levantándose la sesión á las cuatro de la tarde.

CARTAGENA

La situación de Cartagena no puede ser más aflictiva, ni más comprometida de la del general Martínez Campos, faltar de toda clase de recursos, no ya para atacar ni bloquear aquella plaza, sino para resistir el ataque de una salida de los insurrectos.

No es posible pintar con más negros colores el estado de las cosas en Cartagena, que los que emplea el correspondiente de *El Diario Español* en la siguiente carta recibida ayer:

«Murcia 19 de Agosto.

El general Martínez Campos durante el bloqueo de Valencia tuvo que hacer frente á contrariedades de todo género y sufrir disgustos de gran cuantía, por la escasez de medios con que contaba é insuficiencia del m principal para atacar, que era la artillería. Ahora en Cartagena los inconvenientes son mayores, é infinitamente más grave la posición y responsabilidad de aquel general.

Hasta la gente más extraña á la ciencia militar acha de ver cómo se pretende reducir á la obediencia á los rebeldes de Cartagena sin tropas, sin cañones, sin caballería, sin parques y sin nada que pueda obligarles á rendirse. Así no es extraño que el general encargue lo de las operaciones haya pedido con insistencia su reemplazo, considerando los sinabores que le esperan y lo que exone su reputación á la crítica de los que ignoran la situación que le rodea.

Los sublevados están cada día más envalentonados y dispuestos á una seria resistencia. Pasan de 6.000 hombres los que tienen armas, y han provisto la plaza de víveres para algún tiempo. Anteriormente hicieron una salida llegando á Puentealeón, de donde se llevaron 200 cabezas de ganado y 12.600 reales. También de Escambreras recogieron cuanto trigo, cebada y carne en vivo pudieran haber á las manos, con una cantidad de dinero que hacen subir á 10.000 duros. Estas salidas de Cartagena dan á Vd. una idea de lo bien que está sitiada la plaza y de la inepticia de las tropas que tiene á sus órdenes el capitán general. Este quiso mandar ayer un parlamentario á la plaza, y después de no recibirlo su gobernador, elocóbre trabucos Pozas, enarbolaron los fuertes y castillos y no tardó en caer.

Esta indicación de guerra á muerte no significa otra cosa de parte del Gobierno del famoso cñton, que el conocimiento que tiene Contreras y los militares de Cartagena de la inepticia de los medios puestos á disposición de Martínez Campos, que hoy por hoy está á la defensiva. Esta es la verdad, que es preciso sepa y conozca el país, para no exigir imposibles á quien, en vez de atacar, está expuesto á ser atacado, encontrándose rodeado de muchas y muy graves dificultades.

El bloqueo por mar no existe, y aunque el rostro se nos cubra de vergüenza, es necesario agradecer á los bcos extranjeros que hay fondeados en Escambreras, el que sean un obstáculo para impedir que la *Numancia*, *Mendez Nuñez* y otras fragatas no hayan salido para sembrar la consternación de los pueblos de la costa. El contralmirante Lobo con sus vapores de ruedas nava puede hacer por mar, y cuando ha querido alardear, impulsado por la presencia de nuestros extranjeros, se ha encontrado con los cañones de Navidad, Podadera y otras baterías, que fué poco hace cuatro días para que le echaran á pique al Cádiz antes Isabel II.

El Gobierno de Madrid, pues hay que distinguirlo así del que funciona en Cartagena, debe tener un exacto conocimiento de los medios de resistencia que cuentan los insurrectos, y pretender reducirlos á la obediencia son los insuficientes recursos puestos en manos del general Martínez Campos nos parece el mayor de los absurdos. Al estado á que han llegado las cosas, ó se entra en tratos con Contreras, Gálvez y su gente, en cuyo caso el Gobierno pierde su prestigio y declara triunfante la insurrección cantonal, surgiendo de aquí una situación gravísima para la Nación, ó se decide á sitiar y á atacar la plaza en esta regla.

Para esto, y consultando la opinión de ingenieros instruidos, se necesitan, cuando menos, de 10 á 12.000 hombres, 500 cañones, un parque considerable de artillería é ingenieros, hospitales y otra porción de cosas de que carece por completo el general Martínez, cuyas tropas es muy posible experimenten las consecuencias de unas calenturas terciarias que se han desarrollado por este campo y el de Cartagena, propias de la estación en que estamos, de la sequedad y condiciones climatológicas de este país, y del género de vida de sus habitantes. Estas son por hoy las noticias, poco halagadoras por cierto, que puedo dar á Vd. de las operaciones del mal llamado sitio de Cartagena.

A estas noticias creemos deber añadir lo siguiente que sobre el mismo asunto escribe *La Política*, ampliando algunas de las indicaciones de la correspondencia anterior:

«Las noticias que ayer anticipamos respecto á la actitud resultó de los cartageneros están plenamente confirmadas. Los insurrectos, no sólo se hallan dispuestos á la resistencia, sino á tomar la ofensiva contra las tropas del general Martínez Campos. Perlas y algún otro bacallá, que habían salido de la plaza á reconocer el terreno, se hallaban anoche en las inmediaciones de la Palma, con el propósito, según se decía, de hostilizar al ejército sitiador. Felicitándose de haberse reforzado el 18 con la división Villacampa, compuesta del regimiento de Galicia y cazadores de Alcolea, dos escuadrones de caballería y 16 piezas de artillería rodada.

De esta manera el ejército del Sr. Martínez Campos por rechazar toda tentativa por parte de los insurrectos y aun empezar el sitio Para esto cuenta con el tren de batir llegado de Cádiz y compuesto de 12 morteros con una dotación de 1.200 hombres. El fuego, según carta de uno de los puntos de la plaza, se ha presentado muy fuerte. Muchos de ellos, especialmente soldados y marinos, se pasan á las filas de Martínez Campos, en cuyo poder se hallan 38 oficiales prisioneros. Si las deserciones continúan, pueden llegar á quebrantar la resolución de los jefes de los insurrectos; pero no hay que esperar por de pronto.

Ya se conocen algunos pormenores de la tentativa de ataque, realizada con mal éxito por el señor Lobo. Su escuadrilla, compuesta de los vapores de ruedas *Cádiz*, de catorce cañones, *Lepanto*, de dos, y *Cholo*, de seis, salió de Alicante el 13. Al amanecer del 14 se hallaba ya delante del puerto de Cartagena, y, al hacer una maniobra mandada por los jefes, los fuertes de Galeras, San Julian y Resolución rompieron el fuego, lanzando hasta 14 balas á los pequeños buques. El contralmirante Sr. Lobo mandó en seguida zarfarrancho de combate, y á las diez de la mañana se dirigió al puerto con verdadera temeridad. Delante iba el *Cádiz*, mandado por el Sr. Lobo; le seguía el *Lepanto* y detrás navegaba el *Cholo*. Pero como es sabido, los fuertes de Cartagena son formidables, el contralmirante se adelantó resuelto, al tercer tiro metió una bala por el tambor de estibar del *Cádiz*, hiriendo gravemente al primer maquinista, el maestro de víveres y á un marinero, siendo de temer que á estas horas haya muerto alguno de aquellos desgraciados.

En vista de semejante descalabro, los tres pequeños buques se retiraron á bastante distancia de los fuertes, empujándose luego rumbo al O., habiendo fondeado en Algeciras, donde se les incorporó la *Ciramen*.

Hoy se dice que el Sr. Lobo ha salido de Algeciras, ha encoo nuevamente rumbo á Cartagena; pero debemos esperar que lo infructuoso del primer ataque le haya hecho reconocer que no basta el valor para acometer á las fortalezas enemigas y que es necesario contar con las fuerzas necesarias para que aquel no resulte completamente estéril.

Porque los buques extranjeros fondeados en Escambreras han impuesto á los sublevados de Cartagena la condición de que se considere como neutral aquel fondeadero, no permitiendo que al mismo se dirija ningún disparo desde la plaza, y no falta quien suponga que le fragata *Numancia* acompaña

LOS CARLISTAS

Aunque ni anteanoche ni ayer se han comunicado noticias á la prensa en el ministerio de la Gobernación, se sabe por diversos conductos que el movimiento carlista ha desplegado nuevas fuerzas en el Norte y en las provincias del reino de Valencia.

Un telegrama de Tullida anuncia que los sitiados habían roto el fuego contra el fuerte de Estella, pero aún no se tienen detalles.

En aquel punto hay de guarnición, además de las cuatro compañías del ejército, otras dos de voluntarios.

El brigadier Villapadierna, quien con su columna, reforzada con la del general Tejada, se hallaba próximo á aquel punto, no se ha juzgado con fuerzas para atacar á las de Klio, ni superiores en número.

En la provincia de Alicante se observan síntomas de levantamiento carlista, sabiéndose que en la misma capital han celebrado frecuentes reuniones los partidarios de aquella causa para fomentar la insurrección.

Las partidas carlistas de Huesca y Merliza han entrado en Banamiera, llevándose 8.500 rs. y quemando el registro civil.

Parece que tramase la noticia de la entrada de los carlistas en Ribar. Dicese que Liziraga dirigió á las autoridades de la población un oficio, anunciándoles su decidido propósito de entrar en ella, aconsejándoles que no hicieran una inútil resistencia, que traería inevitablemente gran derramamiento de sangre.

Al tener conocimiento de este oficio, unos 200 operarios de la fábrica de armas se marcharon unidos á la columna del general en jefe, y al mismo tiempo las mujeres de la población empujaron á influir para con los varones á fin de que no se opusieran á la entrada de Liziraga toda vez que era inútil intentar con éxito la defensa. Otros muchos voluntarios y trabajadores de la fábrica de armas abandonaron el pueblo, llevándose los útiles mas importantes para la construcción de fusiles y destruyendo los que tuvieron que dejar.

Ayer se recibió el siguiente despacho del general Sánchez Bruga:

«San Sebastián 18.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—Reforzada la columna Loma con un batallón de cazadores, completamente á cubierto de un golpe de mano San Sebastian. Capitán general de Vitoria, en despacho recibido anoche, dice que el grueso de la facción navarra pasó al Sur de dicha provincia: en su vista y aunque las noticias sobre el movimiento de las facciones se conirman ó no y varían de un momento á otro, emprendo la marcha correspondiente.»

No se ha confirmado la noticia de haber entrado los carlistas en Irun. Anoche se hablaba de haberse pasado algunas fuerzas de un regimiento de caballería del ejército del Norte.

La *Libria*, *El Imparcial* y *La Gaceta Popular* convienen con *La Epoca*, *El Diario Español* y *El Gobierno* en que la insurrección carlista toma por momentos proporciones alarmantes; sólo *La Discusión* disiente de la opinión general, dando por cosa averiguada que en las noticias del Norte hay más exageración que verdad.

Los carlistas situados en Aragón se han apoderado durante estos últimos días de la correspondencia oficial destinada á Zaragoza, Valencia y Barcelona.

Según noticias de Daroca, varios grupos carlistas se hallaban el domingo por la noche en las inmediaciones de Cubel. Las fuerzas de Guardia civil, diseminadas en varios puntos para proteger la recaudación de contribuciones, se han reconcentrado en Daroca. Parece que los carlistas marchaban á la parte de Molina á unirse con Villalain, diciendo que Marco de Bello debía presentarse en breve á sublevar los distritos de Calatayud y Daroca.

En Albacete se ha presentado una partida carlista de 300 infantes y 12 caballos.

Una partida de 200 hombres, auxiliada por otros 200 carlistas de Yecla, amenazan á la población, exigiendo que se les entregue á un hermano de Rico que se encuentra en aquella cárcel con otros tres individuos de igual significación.

En las fronteras de Italia en Francia han sido detenidas muchas caricaturas políticas y de escritos insolentes que se trataban de introducir en la Nación vecina.

Los entierros civiles van perdiendo su importancia en Francia. Después de haber anunciado solemnemente que se iba á inhumar en París una joven libre pensadora sólo quince personas formaban el corteo. Los promovedores de estas manifestaciones deben ya haberse convencido de que tales medios de propaganda van siendo ineficaces.

Parece que los jefes del partido imperialista han aconsejado abstenerse el 15 del actual, fiesta que era del Emperador, de toda manifestación ruidosa. Probablemente el consejo sea oído y seguido. Lo que sí hay es desde el 12 un gran movimiento de viajeros que van á Londres á dar testimonio á la Emperatriz Eugenia y al príncipe imperial.

Parece que el lunes hubo una reunión de los jefes y oficiales de todos los cuerpos de la armada del departamento de Cádiz, y se dice que acordaron no continuar en el servicio si no aplica el Gobierno toda la severidad de la Ordenanza, empleando todos los medios que estén en su influencia para conseguirlo.

Ayer debió recibirse en Madrid la contestación dada al Gobierno por los jefes y oficiales de artillería de la Armada á la consulta que se les dirigió respecto á si se dispondrían á ir al Norte á prestar sus servicios en las plazas fuertes. Dicese que todos están resueltos á seguir completamente la conducta iniciada por sus compañeros que se hallan en Madrid.

Dícese que el general Pavía será promovido á teniente general y nombrado general en jefe del ejército del Norte.

El ministro de la Guerra llevó ayer á consejo la causa de tener el Sr. Martínez y Martínez como prisioneros, en la cual han recaído sentencias de muerte contra dos ó tres; de diez años de presidio contra diez, ó doce y de servicio en el Fijo contra varios otros.

Un telegrama de Torreveja dice que desde ayer de madrugada se oye fuego de cañon hacia Carriena.

El domingo se presentaron al general Martínez Campos 23 soldados y un oficial, que lograron escapar de Cartagena. Según estos, las tropas están acariaceladas porque inspiran desconfianza y se escapan si pudieran. También se han presentado 33 carabineros que andaban por la costa y no habían querido pronunciarse.

En la comisión de guerra de las Cortes ha presentado ayer el Sr. Martínez y Martínez como prisioneros, en la cual han recaído sentencias de muerte contra dos ó tres; de diez años de presidio contra diez, ó doce y de servicio en el Fijo contra varios otros.

Ano

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer).

Sancionadas por las Cortes Constituyentes se publican con fecha 15 de Agosto las siguientes leyes:

Artículo 1.º En las provincias en que se hubiese perturbado el orden público, los Ayuntamientos recientemente elegidos tomarán posesión de sus cargos el día 24 de Septiembre del año actual.

Art. 2.º Desde la fecha de la publicación de la presente ley hasta el día 4 del mes de Septiembre los electores de cada distrito podrán hacer por escrito ante el Ayuntamiento la reclamación que tengan por conveniente sobre la validez de la elección de los nuevos municipios y sobre la capacidad legal de los concejales electos.

Art. 3.º El día 4 del mes de Septiembre se reunirán, para los efectos que marca el art. 87 de la ley electoral, los Ayuntamientos con las juntas de escrutinio.

Art. 4.º De los acuerdos que en esta junta se tomen respecto a las protestas presentadas podrán alzarse los interesados ante la comisión provincial dentro del término de cinco días después que hubiese sido notificados. La comisión resolverá estos recursos antes del día 20 de Septiembre; y si acordase que se verifiquen nuevas elecciones, estas habrán de tener lugar antes del día 15 del mes de Octubre.

Art. 5.º Las elecciones para diputados provinciales, que deberían verificarse en los días 6, 7, 8 y 9 de Septiembre, tendrán lugar en los días 26, 27, 28 y 29 del mes de Octubre.

Art. 6.º El ministro de la Gobernación queda encargado de ejecutar la presente ley.

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de la Gobernación para que proceda a decretar nuevo reconocimiento de los mozos de la reserva declarados recientemente inútiles para el servicio de las armas.

Art. 2.º El ministro de la Gobernación podrá nombrar comisiones compuestas de tres médicos, cuya libre designación sea la reserva, que hayan de practicar ese nuevo reconocimiento.

Art. 3.º Los reconocimientos de que hablan los artículos anteriores deberán practicarse ante la comisión provincial, presidida por el gobernador de la provincia.

En caso de reclamación contra el dictamen facultativo, se remitirá al ministro de la Gobernación, y en el improrrogable plazo de veinticuatro horas, el expediente incoado a fin de que sea resuelto por el ministro, oyendo al Consejo de Sanidad.

Art. 4.º Todo ciudadano español puede reclamar ante la comisión de la provincia contra las declaraciones hechas sobre la aptitud de uno ó mas mozos para el servicio de las armas.

Art. 5.º Si en los nuevos reconocimientos que deben practicarse resultasen útiles mozos declarados anteriormente inútiles, deberán estos sustituir inmediatamente a aquellos a quienes por este hecho hubiere locado ingresar en caja, sin perjuicio de que los tribunales existan la responsabilidad criminal a que hubiere lugar.

Art. 6.º Las disposiciones contenidas en la presente ley no podrán servir de obstáculo para que el Gobierno disponga como lo tenga por conveniente dentro de las leyes de los mozos de la reserva declarados útiles para el servicio en reconocimientos anteriores.

ARTICULOS ADICIONALES.

1.º La reclamación de que habla el párrafo segundo del art. 3.º sólo tendrá valor cuando haya divergencia entre el dictamen de la comisión provincial y el de la comisión provincial.

2.º Tampoco serán revisados por la comisión provincial, presidida por el gobernador, los expedientes en virtud de los cuales hayan sido declarados exentos del servicio militar los mozos que alegaron exenciones legales.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes diez y ocho de Agosto de mil ochocientos setenta y tres. Rafael Carreras, vicepresidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Con fecha 19 de Agosto se decreta por el ministro de la Gobernación lo siguiente:

Artículo 1.º Los batallones de voluntarios organizados con arreglo al decreto de 17 de Noviembre de 1883, que hubiesen solicitado marchar a campaña, podrán movilizarse inmediatamente.

Art. 2.º Los jefes de los batallones que deseen movilizarse lo pondrán en conocimiento de los alcaldes, y estos en un término perentorio en el del Gobierno por conducto de los gobernadores civiles respectivos, y dando cuenta del número de las fuerzas con que cuenten.

Art. 3.º Los batallones movilizados prestarán los servicios que el Gobierno les encomiende, a las órdenes de la autoridad militar del distrito a que fuesen destinados.

Art. 4.º El ministro de la Gobernación adoptará las disposiciones convenientes para la ejecución de este decreto.

Por decreto del ministro de Fomento, de 30 de Julio, se admite la dimisión que de su cargo ha presentado D. Eduardo Pérez Pujol, rector de la Universidad de Valencia.

Con fecha 16 de Agosto se nombran por el ministro de Gracia y Justicia vocales de la comisión de reforma de Código penal a D. Antonio Romero Ortiz, ex-ministro de Gracia y Justicia; D. Manuel Cortina, ex-ministro de Gracia y Justicia y decano del colegio de abogados de esta capital; D. Juan Manuel González Acevedo, presidente de sala del Tribunal Supremo; D. Manuel Ruiz de Quevedo, ex-secretario general del ministerio de Gracia y Justicia; don Vicente Roca, ex-vicepresidente de Acorato, ex-director de Ultramar; D. Guadalupe de la propiedad y del notario de los Registros de la propiedad comparada; don Francisco Giner de los Rios, catedrático de la filosofía; don L. Luis Silveira, catedrático de derecho penal; y D. Serafín Adame y Muñoz, abogado del colegio de Madrid.

En las reuniones celebradas anteayer por la minoría intransigente y por el centro independiente, predominó la idea de oponerse a la suspensión de las sesiones.

Aunque sin salir garantías de la noticia, dice *El Imparcial*, asegurase ayer que la actitud adoptada por el centro es la que queda respecto al proyecto de suspensión, no eran extrañas las vivas gestiones practicadas en este sentido por algunos de los más importantes individuos del partido republicano.

Las noticias recibidas anteayer referentes a la insurrección carlista continúan siendo graves.

La línea telegráfica entre Segorbe y Valencia fue destruida por los carlistas. El gobernador de este punto telegrafió anoche al Gobierno participándole que habían entrado en Segorbe después de haber sufrido un vivo fuego que para defenderse de la invasión hicieron los liberales de la plaza. Se teme que desde esta ciudad se dirijan a Castellón.

El alzamiento carlista en Alicante es más imponente de lo que nunca se creyó. En aquella provincia, donde jamás se habían conocido, se ha efectuado el movimiento con tal rapidez, que la partida mandada por el capitán Merizalde contaba 550 hombres. También parece que recorren aquella comarca dos más, una de 200 infantes y otra de 18 caballos.

Anoche se hablaban de haberse pasado a los carlistas algunas fuerzas de un regimiento de caballería del ejército del Norte.

En Alcala se ha presentado una partida carlista de 300 infantes y 12 caballos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 19.—Resultado de los informes oficiales que se han tomado, que el vapor inglés *Deerhound*, fué capturado por el vapor de la marina española fuera de las aguas jurisdiccionales francesas, y que por lo tanto el Gobierno francés no tiene absolutamente nada que ver en el asunto.

Las elecciones para los consejos generales (diputaciones provinciales) han sido favorables a los conservadores.

LONDRES 20.—El Gobierno inglés ha enviado una expedición que ha salido de Costa de Oro (Gambia) contra Kumassi, capitán del reino de Achanti (Nigeria).

Ha fallecido el gran duque de Brunswick.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92 7/8.

El exterior español, a 19 1/2.

COBRANZA DE CONTRIBUCIONES.

Por el ministerio de Hacienda se expide con fecha 16 de Agosto una orden a la dirección general de Contribuciones y Rentas, cuya parte dispositiva es la siguiente:

1.º Que en los repartimientos individuales presentados a por los Ayuntamientos y aprobados por las Administraciones económicas, ó que penan de examen de las mismas, no se haga por ahora alteración alguna.

2.º Que los que no se hayan presentado todavía se terminen y aprueben con sujeción a los cupos que están señalados por la base del 20 por 100 de gravamen sobre la riqueza, y 1 por 100 para premio de cobranza, partidas fallidas y demás, establecidos por la orden del poder ejecutivo de la república de 3 de Mayo último, circularizada en 9 del mismo mes.

3.º Que la cobranza del primer y segundo trimestre se verifique por el resultado de dichos repartimientos, sin tener en cuenta el menor tipo de gravamen fijado por el art. 4.º de la ley de presupuestos del actual año económico.

4.º Que en el cupo que hoy tiene fijado cada distrito municipal, ó sea el que arroje el repartimiento individual del mismo si se presenta con aumento de riqueza, ó con disminución por causas legales, se haga por la respectiva Administración económica la baja de la décima parte, que es justamente lo que representa la diferencia entre el tipo de gravamen del 20 por 100 para el Tesoro que sirvió de base al repartimiento, y el 18 por 100 fijado por el citado artículo 4.º de la ley; pero sin hacer alteración en cuanto al recargo para premio de cobranza, partidas fallidas y demás, puesto que en esta parte no ha introducido la ley.

5.º Que dicha baja se comunique por las Administraciones económicas a los Ayuntamientos de los respectivos distritos municipales para que por los mismos se proceda en seguida a formar una lista comprensiva de lo que a cada contribuyente haya de bonificarse, que deberá ser la misma décima parte del importe de sus cuotas para el Tesoro.

6.º Que las referidas listas se pasen por los Ayuntamientos para su examen y aprobación a las Administraciones económicas, las cuales una vez aprobadas, las remitirán a los Delegados del Banco de España.

7.º Que al verificarse la cobranza del tercer trimestre, se haga a los contribuyentes la bonificación de dicha décima parte de su cuota anual, por cupo para el Tesoro, doliéndose esta de la cantidad a que asciende el mismo trimestre por medio de la oportuna demostración, que se estampará al dorso del recibo con el sello de la Administración, y exigíéndose sólo el líquido que resulte.

8.º Que la cobranza del cuarto trimestre se verifique como la del primero y segundo, por el resultado de los repartimientos, y sin tener en cuenta el menor tipo de gravamen que ha establecido la ley, puesto que la indemnización ó bonificación por este concepto se debe hacer en totalidad en el tercer trimestre; y

9.º Que en los cargos que se hayan formado ó formen a los delegados del Banco de España, como encargados de la recaudación, se haga en su día la baja que corresponda por consecuencia de la que haya tenido lugar en los cupos de los distritos municipales.

QUINTAS.

Con fecha 19 de Agosto se ordena por el ministerio de la Gobernación que con el fin de cumplir lo dispuesto en la ley de 16 del actual, por la que se movilizan y mandan ingresar en las diferentes armas ó institutos del ejército 80.000 hombres de la reserva, las diputaciones provinciales procedan inmediatamente a distribuir el cupo de cada provincia entre todos sus pueblos, haciendo la designación y el sorteo de décimas del día 29 al 31 del mes actual. Este reparto se publicará por extraordinario en los Boletines Oficiales de las provincias lo más tarde dos días después, cuidando los gobernadores de remitir sin demora al ministerio de la Gobernación dos ejemplares de cada Boletín.

Hé aquí el repartimiento de los 80.000 hombres con que según la ley de 16 del corriente deben contribuir las provincias para el ejército activo.

PROVINCIA	NUMERO de mozos alistados que sirva de base para el reparto de 80,000 hombres.	CUPO.
Albacete.....	1.674	1.100
Alicante.....	3.263	2.144
Almería.....	2.853	1.874
Avila.....	1.094	700
Badajoz.....	3.908	2.569
Barcelona.....	6.457	4.240
Batavia.....	2.810	1.847
Burgos.....	2.880	1.892
Caceres.....	1.910	1.255
Cádiz.....	2.396	1.575
Ciudad Real.....	2.463	1.619
Córdoba.....	2.903	1.907
Coruña.....	4.272	2.809
Cuenca.....	1.708	1.162
Gerona.....	2.932	1.907
Granada.....	2.888	1.892
Guadalajara.....	1.770	1.118
Huelva.....	1.874	1.216
Huesca.....	3.213	2.112
Jaén.....	2.609	1.715
Lérida.....	1.665	1.093
Logroño.....	1.359	890
Lugo.....	3.888	2.546
Madrid.....	3.067	2.016
Malaga.....	4.633	3.046
Murcia.....	2.444	1.594
Navarra.....	2.834	1.853
Orense.....	3.124	2.033
Oviedo.....	5.106	3.357
Palencia.....	1.429	940
Pontevedra.....	3.852	2.538
Salamanca.....	2.641	1.737
Santander.....	2.763	1.816
Segovia.....	3.417	2.266
Sevilla.....	3.145	2.066
Soria.....	1.793	1.179
Tarazona.....	1.850	1.216
Teruel.....	2.607	1.715
Toledo.....	4.533	2.983
Valencia.....	2.208	1.452
Valladolid.....	1.960	1.303
Zamora.....	2.943	1.934
Zaragoza.....	2.199	1.445
Balears.....		
TOTAL.....	121.728	80.000

AYUNTAMIENTOS

Y DIPUTACIONES PROVINCIALES.

Por el ministerio de la Gobernación se publica en la Gaceta de ayer la siguiente:

Circular

Las Cortes han aprobado un proyecto de ley concediendo al Gobierno la facultad de suspender, en las provincias en que se hubiese alterado el orden público, la toma de posesión de los Ayuntamientos elegidos con arreglo a la ley de 24 de Junio de 1873,

y la fecha en que han de verificarse las elecciones para diputados provinciales.

Dos puntos importantes resuelve, pues, aquella ley; y el examen de acuerdo con ella los casos que han querido prevenir y que puedan presentarse a V. S., deberá V. S. adoptar el criterio que se le marca en las reglas siguientes:

1.º Las perturbaciones del orden público a que esta circular se contrae son las acaecidas dentro del período electoral, ó después de hechas las elecciones municipales. Las perturbaciones acaecidas antes de empezarse ese período se tendrán en cuenta siempre que, a juicio de V. S., sus consecuencias hayan podido prolongarse hasta después de aquella fecha, influyendo en la forma y resultado de las elecciones.

2.º Proceda suspender la toma de posesión de todos los Ayuntamientos elegidos en esa provincia, según la ley de 24 de Junio de 1873, en el caso de que hubiese estallado dentro de la provincia misma y en las épocas que se marcan en la regla anterior un movimiento insurreccional.

3.º Proceda suspender la toma de posesión de uco de los Ayuntamientos recién electos, siempre que con arreglo a las circunstancias siguientes:

I. Cuando en el distrito municipal de que se trata hubiese sido perturbado el orden público sin perder dicha perturbación los caracteres de un movimiento insurreccional.

II. Cuando el Ayuntamiento que está en funciones hubiese observado una actitud favorable a los perturbadores del orden.

III. Cuando el Ayuntamiento que está en funciones no hubiese podido deliberar libremente por encontrarse su sesión a presiones extralegales, merced a lo anormal de las circunstancias por que se fué atravesada.

4.º Proceda suspender hasta los días 26, 27, 28 y 29 de Octubre las elecciones de diputados de esa provincia, siempre que se hubiese suspendido en la misma la toma de posesión de uno ó mas Ayuntamientos de los recientemente electos, ó cuando las comisiones provinciales que en la actualidad funcionan hubiesen de conocer de nuevo en reclamaciones formadas contra la validez de los actos electorales, ó contra la capacidad de los concejales electos.

5.º De los acuerdos que V. S. tomase en cumplimiento de esta circular dará V. S. inmediata cuenta al Gobierno.

6.º En el caso de proceder V. S. a suspender la toma de posesión de algunos de los Ayuntamientos recién electos, no desdichada adoptar las medidas oportunas a fin de que todos los preceptos de la ley a que esta circular se refiere queden escrupulosamente cumplidos, y a fin de que los electores que produjeren reclamaciones contra los actos electorales últimos, y los Ayuntamientos, juntas y comisiones que han de juzgarlos obren con en era independencia y tengan completamente garantizados su libertad y el derecho que les asiste.

Teniendo presentes estas reglas, V. S. resolverá con acierto todos los casos que puedan ofrecerse a fin de que ni las insurrecciones que actualmente agitan al país, ni las demasías de los perturbadores impidan que ejerciten su derecho reclamando contra la validez de las operaciones electorales y contra la capacidad de los concejales electos. Merced a aquellas perturbaciones y a favor de esas demasías, los que logran amparar el sufragio en pro de demasías siempre adversas a la ley y al sosiego público han querido garantizar su triunfo oponiendo un obstáculo al derecho que tiene todo elector, según los artículos 86, 87 y siguientes de la ley electoral.

A esto se opone la ley que acababan de votar las Cortes y que motiva la presente circular. Se opone también al caso de que por dichas perturbaciones y demasías de ellas, aprovechándose del estado de agitación ó inseguridad que crean, los agitadores hayan pretendido impedir que los Ayuntamientos hoy en funciones y las juntas de escrutinio, según el artículo 87, y las comisiones provinciales más tarde, según el art. 80 y siguientes, deliberen y resuelvan con la debida imparcialidad y rodeado el acto que ejercen de todas las garantías de independencia que les asiste.

Asimismo esta reciente disposición viene a ser un medio para evitar que los que, en contra de los artículos 2.º, 7.º, 8.º y 9.º de la ley electoral, hubiesen sido elegidos concejales ocupen dicho puesto; que si ellos pensaron burlar por el influjo de las circunstancias, prevenciones legítimas y oposiciones fundadas en el texto de nuestra legislación misma, convenga que impidan, abrochando el estado de agitación ó inseguridad que crean, los agitadores hayan pretendido impedir que los Ayuntamientos hoy en funciones y las juntas de escrutinio, según el artículo 87, y las comisiones provinciales más tarde, según el art. 80 y siguientes, deliberen y resuelvan con la debida imparcialidad y rodeado el acto que ejercen de todas las garantías de independencia que les asiste.

Por último, no se explicaría que en aquella provincia en que uno ó mas Ayuntamientos electos no tomasen posesión se procediera a elegir las Diputaciones, una vez que han de fundarse necesariamente en el caso de que impidan, abrochando el estado de agitación ó inseguridad que crean, los agitadores hayan pretendido impedir que los Ayuntamientos hoy en funciones y las juntas de escrutinio, según el artículo 87, y las comisiones provinciales más tarde, según el art. 80 y siguientes, deliberen y resuelvan con la debida imparcialidad y rodeado el acto que ejercen de todas las garantías de independencia que les asiste.

Las reglas que a V. S. se establecen y el criterio que se explica en los anteriores párrafos abarcan todos y cada uno de los casos que por virtud de la ley recientemente adoptada pueden suscitarse. Ajustados a V. S. el, y en lo que se encomienda a su prudente juicio obra de acuerdo con el pensamiento de las Cortes y con el deseo del Gobierno, según la ha sido explicado; comprendiendo que lo arduo de los puntos que se resuelven en aquella ley y en esta comunicación exigen de V. S. el mayor celo, la más exacta prudencia y la severidad y la energía más decididas en pro de la república y del orden social.

Los cuatro a V. S. muchos años. Madrid 19 de Agosto de 1873.—Maisonave.

Señor....

CORTES CONSTITUYENTES

Sesión del día 20 de Agosto de 1873, por la mañana.

Abrióse la sesión a las ocho y veinte y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Pedregal y con asistencia de 33 diputados.

Leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Sr. Irujo excitó a la mesa para que dé aclaraciones sobre el estado en que se halla el asunto de la suspensión de las sesiones.

El Sr. Pedregal manifestó que la respuesta de la mesa depende del acuerdo que adopte la Cámara, no pudiendo por tanto complacerle.

El Sr. Blanc preguntó al Gobierno, representado solamente por el Sr. Moreno Rodríguez, qué explicación tiene la conducta infame, inicua y villana, que se ha observado por el gobernador de Huesca en el desarme de los voluntarios de Barbastro.

El Sr. Moreno Rodríguez contestó que ninguna noticia tiene de la conducta observada por el referido gobernador, pero que desde luego asegura al señor Blanc, que nada infame, inicua y villano ha podido mandar el Gobierno, y que dicho señor pudo muy bien suprimir estos calificativos al dirigir su pregunta.

Después de otras varias preguntas de escaso interés, le éronse algunas enmiendas al proyecto sobre extinción del déficit.

El Sr. Orense (D. José María), anuncia una interpección sobre la lentitud con que el Gobierno se ocupa de la guerra carlista.

El Sr. Olave excitó a la presidencia para que recuerde al presidente del poder ejecutivo la interpección que hace tiempo anunció sobre la extraña conducta que está observando el Gobierno con los carlistas.

El Sr. Fernandez Victorio ruega a la comisión de Gracia y Justicia emita dictamen sobre dos proposiciones que tiene presentadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia manifestó que según noticias, este dictamen se hallaba ya emitido, debiendo quedar en breve satisfechos los deseos del Sr. Fernandez Victorio. Se dió después la tura a una proposición firmada por los Sres. Aguilar, Santiso y otros para que se dedique exclusivamente la sesión de la tarde a la discusión del proyecto de Constitución.

Apoyó el Sr. Aguilar, aduciendo en pró esas mil razones que están en la mente de todos, y excitando a la Asamblea para que se presente francamente en esta cuestión pues o no, según de público se dice, esta no llegará a discutirse, estaba la Cámara en el caso de hacer la declaración terminante de no querer la Constitución federal aquellos que no están de acuerdo en ella, ó aprobar la proposición los que deseen constituir el país en la forma proclamada.

Aludida la minoría, usó de la palabra el Sr. Casaldurno, protestando en nombre de ella, respecto a la intención que la acaecía la mayoría de oponer constantemente obstáculos a la discusión del proyecto constitucional.

Dijo creía que la discusión no podía empezar hallándose ausentes los diputados de la minoría, sin excepción alguna, no siendo legal faltando los votos de una parte de la minoría.

Terminó diciendo que estando admitidos los cantones, no había razón para eliminar a los diputados de un Congreso constituyente federal.

El Sr. Castelar, como de la comisión constitucional, manifestó que esta se había ocupado en la redacción del proyecto con toda la rapidez posible, y que la discusión de un proyecto seme ante debía llevarse con amplitud, con calma y con el concurso y la cooperación de todos los diputados.

Añadió que hoy lo más urgente era la discusión de los proyectos de Hacienda y Guerra, porque, como decía el Gran Napoleón, el mejor general era siempre el oro, el oro y el oro.

Que no debía emplearse el tiempo en esta discusión, cuando no sabíamos si mañana habremos perdido la libertad que llevamos en nuestras almas y la tierra que pisamos.

Terminó declarando que se había operado un gran movimiento de reacción contra las ideas republicanas, y que era preciso, antes que todo, acudir a cortar el mal de raíz, si no queríamos perder la libertad y la patria.

Entróse después en la orden del día continuando la discusión del proyecto de ley sobre extinción del déficit, y leyéndose varias enmiendas al art. 5.º que fueron tomadas en consideración.

El Sr. Orense (D. José María) habló en contra del proyecto.

Dijo que en las tabernas se llevaba mejor la hacienda doméstica que en los ministerios del país, y que el Gobierno debía imitar a estos establecimientos democráticos.

Por lo demás no adujo argumento alguno serio, entregándose únicamente a las excentricidades de su oratoria.

El Sr. Plá, que es el adalid de batalla de la comisión, contestó al Sr. Orense, quien rectificó a su vez. El señor ministro de Hacienda rebatió extensamente los argumentos del Sr. Orense, asegurando no sucedería ahora lo que durante otras situaciones, citadas por dicho señor, en que, a pesar de haber prometido extinguir el déficit, este se había ido aumentando constantemente.

Habiendo usado el Sr. Orense algunas frases un tanto duras al hacer su rectificación, el Sr. Carvajal manifestó que sentía haber cometido la torpeza de contestar al Sr. Orense, y que estaba arrepentido de ello.

Leyóse una enmienda al art. 6.º, que fué admitida por la comisión, habiendo pedido, sin embargo, la palabra para apoyarla el Sr. Benítez de Lugo. La sesión se suspendió a las once en punto.

Sesión de la tarde.

A las cuatro menos cuarto se reunió la sesión bajo la presidencia del Sr. Carvajal, poniéndose a discusión el proyecto de ley para la extinción del déficit del Tesoro.

El Sr. Benítez de Lugo usó de la palabra para apoyar una enmienda al art. 6.º, a pesar de que la Cámara ya la había tomado en consideración.

Dice que con su enmienda proporcióna al ministro 200 millones más y quiere que así conste para que se le agradezca y a más para reservarse el derecho de pedir una rebaja equivalente en oro de los artículos del proyecto.

Le contestó el Sr. Plá diciendo que no es cierto que con subir en un 2 por 100 el tipo del interés de los billetes hipotecarios se proporcionen al Gobierno 200 millones más, ni sabe él que puede fundarse el Sr. Benítez de Lugo para decir así.

Rectificó aron ambos oradores.

Tomada en consideración la enmienda citada, el Sr. Canalejas retiró otra que tenía presentada al mismo artículo.

Por la misma causa retiró otra suya el Sr. Corchado y el Sr. Casaldurno una adición que el mismo artículo.

Abierta discusión sobre el art. 6.º, así reformado, hizo algunas observaciones el Sr. Canalejas, diciendo que será punto más que imposible colocar los billetes hipotecarios a la par, por más que se les señale un interés de 8 por 100 y únicamente servirán para tenerlos en cartera y dárlos luego en garantía de algunos préstamos, aumentando de este modo la deuda flotante.

El Sr. Plá le contestó, exponiendo su creencia de que los billetes hipotecarios se colocarían bien.

Sin más discusión, se aprobó el art. 6.º y se dió lectura del 7.º, y de una enmienda al mismo del señor Benítez de Lugo que consta de varios artículos.

Habiendo declarado la comisión que no la aceptaba, el Sr. Benítez de Lugo se levantó a sostenerla, y dijo que con los medios que él propone se conseguirá reunir los 2.000 millones de reales que hacen falta para extinguir el déficit, mejor que con los medios que el ministro de Hacienda propone en su proyecto.

El objeto de su enmienda no es otro que evitar que se obligue a los contribuyentes a pagar un anticipo de 700 millones de reales.

Suspendida esta discusión, se procedió a la votación definitiva de varios proyectos de ley ya discutidos.

En la forma ordinaria fueron aprobadas la ley para la construcción de un ferrocarril desde Salamanca a Portugal y la que trata de la supresión de los foros.

Se pusieron después a discusión varias dictámenes de la comisión encargada de darlo sobre los suplicatorios para procesar a diferentes diputados.

Sin discusión se aprobó el dictamen denegando la autorización para procesar a algunos, cuyos nombres no pudimos comprender.

Se leyó luego el dictamen concediendo autorización para procesar al Sr. Benítez por la parte que ha tomado en la insurrección de Salamanca.

El mismo Sr. Benítez se levantó a combatir dicho dictamen, diciendo que no viene a implorar clemencia sino a protestar contra la

